ACTO DE APERTURA

PALABRAS DEL PRESIDENTE DE A. E. T. I. J.

DISCURSO DEL DELEGADO NACIONAL DE CULTURA

FOTOGRAFIAS

Acto de apertura del IV Congreso Nacional de Teatro para la Infancia y la Juventud, presidido por el subdirector general de Teatro, don Mario Antolín; el delegado nacional de Cultura, don Juan Sierra, y la presidenta de AETIJ, doña María Nieves Sunyer, acompañados del tesorero y secretario de la Asociación.

Francisco Nel-lo expone las razones que le impulsaron a representar *La olla,* de Plauto, por medio del grupo teatral L'Oliba, del que es director.

Palabras de doña María Nieves Sunyer, presidenta general de AETIJ

De nuevo nos encontramos para trabajar juntos.

Se trata de definir los *objetivos del teatro espectáculo* y su valoración en el campo de la cultura.

Se trata de definir los *objetivos de la creatividad dramática* y su valoración en el campo de la educación, así como su complementariedad e interdependencia mutua.

Hoy se tiende a sobrevalorar la creatividad dramática, como todo lo que viene de la espontaneidad, pero no hay que olvidar que lo espontáneo no es un valor absoluto.

La espontaneidad, la capacidad de creación y la imaginación tienen que encontrar su mejor alimento en el teatro-espectáculo, que aún no ha dado todas sus posibilidades –salvo excepciones–, porque no acabamos de encontrar toda la ayuda moral y material, ni de la sociedad ni de los poderes públicos, que su importancia requiere.

El teatro ha sido siempre el inspirador de los valores humanos, en su historia y en sus grandes realizaciones, y, en su consecuencia, uno de los medios más ricos y valiosos de expresión y de comunicación.

El teatro es también un arte, y como toda obra de arte despierta la emoción estética del niño, su sensibilidad, su imaginación, sus sentimientos, sus criterios, no sólo como emoción pasajera y superficial, sino como formas más ricas y humanas de pensamiento y de vida.

El teatro como espectáculo y el teatro como juego dramático son el lugar donde el niño con su imaginación y con su fantasía construye su mundo, es una afirmación, una interrogación, una liberación espontánea, pero también una reflexión y una serie de procesos razonados de creación y de comunicación.

La observación o la contemplación de un espectáculo no es suficiente. Es necesario que el sujeto sea objeto de una recreación por parte del espectador, por el camino del descubrimiento, que sólo la creación y la elaboración pueden dar.

El niño es un ser en formación, que se está haciendo –esto no hay que olvidarlo–. Hay que desarrollar su sentido crítico, es decir, la capacidad de ver, de comprender, de aceptar, de rechazar, de introducir un sentido más humano, más elevado en su vida, para hacer de esta vida, en lo posible, una obra maestra.

Un teatro de calidad y de síntesis no puede olvidar que estos valores humanos puestos a su alcance deben tender a la educación de sus instintos, de sus sentimientos y de su sentido de reflexión y de crítica.

Una selección de temas tiene que presidir esta actividad con un pensamiento educativo y fines claramente definidos. En este sentido hay que rechazar:

a) Las expresiones o situaciones que pudieran ser traumatizantes, teniendo en cuenta su edad.

FOTOGRAFIAS

En el Congreso estuvieron invitados especialistas del teatro para niños de distintos países. En la fotografía, el representante de Bulgaria saluda a los participantes y agradece a las autoridades españolas la ocasión de conocer directamente la labor que realiza España en favor del teatro infantil.

Mesa de críticos en sesión de Congreso formada por María Dolores Poveda, Ignacio Buqueras, Antonio Guirau y Martín Olaya.

b) Las situaciones o exposiciones muy complicadas cuyo desarrollo sobrepasará su comprensión o entendimiento.

c) Las tesis insuficientemente claras y que dejan dudosos los valores morales y la autenticidad.

El respeto a la infancia y a la juventud impide que ésta se convierta en un campo de experiencia de laboratorio.

El fin que se persigue es el de dirigirnos a sus sentimientos nobles y no pedirles un trabajo de síntesis, al cual sólo pueden llegar en su madurez.

Pero no nos podemos quedar sólo en el campo de la teoría. Tenemos que ver una muestra de nuestras realidades prácticas.

En el campo del teatro-espectáculo actuarán las dos compañías profesionales, que aseguran un espectáculo todas las temporadas en Madrid. Se trata de:

– *Los Títeres,* el Teatro Nacional de Juventudes.
– El *Teatro Municipal Infantil.*

Como representación de las provincias vienen:

– *La Máscara,* de Santa Cruz de Tenerife.
– *L'Oliba,* de Barcelona.

No podían estar ausentes los marionetistas. Dos grupos:

– *Marionetas Peralta,* dirigidos por Francisco Peralta, de Madrid.
– *Putxinel-lis Claca,* dirigidos por Joan Baixas, de Barcelona.

Y por último, el trabajo que en el terreno de la creatividad dramática realizan tres centros de Madrid:

– *San Estanislao de Kotska.*
– *San Benito.*
– *Ciudad Escolar Francisco Franco.*

Pero se quedan ausentes los grupos de Gerona, Murcia, Sevilla, Valencia y Valladolid. También la Juventud de la Farándula, de Sabadell, que el año pasado cumplió su veinticinco aniversario. Y Bilbao, San Sebastián, Almería, Málaga, el grupo de Pablo Villamar y tantos otros marionetistas.

A todos hubiéramos querido tenerlos con nosotros. No perdemos la esperanza de poder organizar algún día el festival nacional de teatro infantil y juvenil. ¿Y, por qué no, también internacional? En donde participen todos. En donde no falte nadie.

Queremos agradecer la presencia de todos los que han acudido de las distintas provincias. El trabajo de los ponentes, el de los que han trabajado en las comunicaciones. Y a los delegados de Argentina, Bulgaria, Holanda, Portugal y Rusia que vienen a conocer nuestro trabajo y a vivir estos días con nosotros.

Y por último, las ayudas de las Direcciones Generales de Bellas Artes, del Ministerio de Educación y Ciencia, Cultura Popular y Espectáculos, del Ministerio de Información y Turismo, Relaciones Culturales del Ministerio de Asuntos Exteriores, a las Delegaciones Nacionales de la Sección Femenina, Cultura, Juventudes. Al Gobierno Civil, a la Diputación Provincial, al Ayuntamiento de Madrid. Gracias a su ayuda estamos aquí de nuevo. A ellos se debe el que el IV Congreso empiece hoy sus trabajos.

FOTOGRAFIAS

El director general de Espectáculos, don Pedro Segú, en el discurso de Clausura del IV Congreso Nacional de Teatro para la Infancia y la Juventud.

Don Carmelo Romero, desarrollando la ponencia «Objetivos del teatro-espectáculo» (vertiente infantil).

DISCURSO DEL DELEGADO NACIONAL DE CULTURA, ILUSTRISIMO SEÑOR DON JUAN SIERRA Y GIL DE LA CUESTA

Nos encontramos en un nuevo Congreso Nacional de AETIJ.

Quiero felicitar de una manera especial a Nieves Sunyer, presidenta de la AETIJ, que poco a poco, y con una tenacidad verdaderamente espectacular, ha conseguido hacer crecer y desarrollar la labor de la Asociación Española de Teatro para la Infancia y la Juventud.

También agradecer la labor, pudiéramos decir de cordón umbilical, que realiza para la AETIJ la Sección Femenina. La presencia del subdirector general de Teatro en esta inauguración. Y después darnos cuenta de que es una labor a realizar poco a poco, que es una labor trascendentemente humana que señala la cualidad esencial del hombre, el hombre como portador de valores eternos, el valor trascendente del hombre. Cuando no queda nada, además, recurre siempre a la infancia.

Y para esto yo quiero repetir lo que dije al final de una ponencia que tuve el honor de dirigir en el II Congreso de esta misma Asociación (de la Asociación Española de Teatro para la Infancia y la Juventud) en Palma de Mallorca. Decía entonces que muchas veces, cuando por misión de trabajo, al tener que realizar diversas gestiones para el teatro, para la infancia y la juventud, uno se pregunta el porqué. En esta vida de velocidad y de vértigo, en este grito acelerado de voluntades y de máquinas, de teléfonos que suenan, de dureza y de incomprensión, de cemento y de cerebros electrónicos, de añoranza, de árboles y de mar, de sentimientos apenas compartidos, en esta vida que es un dulce infierno, muchas veces nos preguntamos el porqué.

FOTOGRAFIAS

Y me acuerdo de Balmes cuando decía que hoy se hace justicia a los hombres mucho más pronto que antes, porque un siglo de ahora es más de diez siglos de antes. La posteridad se anticipa, llega ya en vida de quien apela su fallo. Balmes me da la contestación con el mismo supuesto de la pregunta: «La velocidad de la vida viene marcada por la añoranza de la velocidad.» Un siglo de ahora es más de diez siglos de antes.

Pero esa añoranza no me convence tampoco. No me contesta al porqué de antes. La nuestra es una añoranza de algo diferente y distinto. Está cercana a lo que Unamuno decía de qae aquel que no añore la infancia perdida jamás podrá captar la belleza.

Y entonces viene a mí toda la filosofía y toda la literatura de Antoine de Saint-Exupery. En *Piloto de guerra* nos relata que en el momento que volaba sobre Arras, la DCA disparó sobre su avión y la situación se hizo grave para la tripulación. De un instante a otro el avión podía caer a tierra, estrellarse en un campo o hacer explosión en pleno cielo. Y ello sería el silencio de la eternidad. Y en aquel momento piensa el piloto: «Es ahora cuando parece dulce la infancia. La situación se agrava, pero estoy en el interior de las cosas. Dispongo de todos mis recuerdos. Dispongo de mi infancia.» Así, pues, la infancia reaparece en el umbral de la muerte. Vela como un centinela sobre las murallas de esa fortaleza que debe ser la vida. Protege al hombre y ofrece una garantía a los más altos valores del espíritu, pues es como un manantial o una raíz que contiene en potencia todo lo que tomará cuerpo en la poca de madurez. Y es así cuando, al enfrentarnos con la vida de hoy, con la dureza de la vida de hoy, y al nacer en nosotros una pequeña cobardía innata, es por lo que añoramos la infancia perdida y nos dedicamos a ella de nuevo. Es la dulce posesión de un recuerdo olvidado, de una sonrisa lejana. Es la primavera reencontrada. Y es darse cuenta también que, como dijo el autor de *Le petit prince, aquello por lo que aceptas morir es lo único que te da fuerza para poder vivir.*

Quiero saludar a los señores ponentes, doña Carmen Aymerich, don Carmelo Romero y don César Oliva. Quiero hacer un significado saludo de hospitalidad y bienvenida a los representantes extranjeros, doña Julia Aguer, representante de Argentina; don Víctor Guerguiev, doña Milka Natschewa, don Mladen Kisselov, representantes de Bulgaria; doña Hans Snoeck, representante de Holanda; don José Luis Novais, representante de Portugal; doña Natacha Satz, don Constantin Sak-Azizov y doña Natalia Kovaleva, representantes de Rusia.

Y para todos éstos, para ponentes y para visitantes, pido el más encendido aplauso. *(Aplausos.)*

En nombre del Ministro secretario general queda inaugurado el IV Congreso Nacional de Teatro de la Asociación Española de Teatro para la Infancia y la Juventud.

FOTOGRAFIAS

Distintos aspectos que muestran a los congresistas.